

DATOS GENERALES DEL ESTUDIANTE	
Nombre estudiante: Jimena del Consuelo Fuelpaz Chingal	Código ID: 397964
Programa académico: Esp. Educación y Sagradas Escrituras	Semestre: II
Tema: Pastoral catequética	

TÍTULO: LA PEDAGOGÍA DE JESÚS, UNA PROPUESTA QUE PROMUEVE A NUEVAS EXPERIENCIAS PASTORALES

RESUMEN

La realidad en los procesos catequéticos que se viven en las comunidades parroquiales, particularmente el del sacramento de Confirmación, evidencia primero que está muy centrada en contenidos doctrinales sin hacer un atento conocimiento de la vida de los jóvenes para iluminar sus realidades con el proyecto propuesto por Jesús y, segundo en consecuencia los jóvenes no se animan a continuar con un compromiso misional y eclesial, alejándose de la Iglesia. Por eso, se hace una reflexión acerca de las realidades alrededor del sacramento de la Confirmación, para luego proponer unos espacios catequéticos más acordes a los tiempos contemporáneos, sin perder la esencia del mensaje cristiano, que desafía a desarrollar una propuesta integra de catequesis y promueva de una manera oportuna experiencias significativas y fortalezca la participación activa de los jóvenes en la pastoral parroquial, desde la pedagogía de Jesús y su cercanía al hombre de hoy.

PALABRAS CLAVES: Pedagogía, Metodología, Sacramento de Confirmación, Iglesia, compromiso, participación, jóvenes.

ABSTRACT

The reality in the catechetical processes that are lived in parish communities, particularly that of the sacrament of confirmation, evidence, first of all, that it is very focused on doctrinal content without making an attentive knowledge of the lives of young people to illuminate their realities with the project proposed by Jesus. Secondly as a consequence young people are not encouraged to continue with a missionary and ecclesial commitment, distancing themselves from the Church. For this reason, a reflection is made about the realities around the sacrament of Confirmation, to then propose catechetical spaces more in line with contemporary times, without losing the essence of the Christian message, which challenges the development of a comprehensive proposal of catechesis and promotes meaningful

experiences in a timely manner and strengthen the active participation of young people in parish ministry, from the pedagogy of Jesus and his closeness to the man of today.

Keywords: Pedagogy, Methodology, Sacrament of confirmation, Church, Commitment, participation, youths.

INTRODUCCIÓN

El tener espacios catequéticos más acordes a los tiempos contemporáneos, sin perder la esencia del mensaje cristiano, desafía a desarrollar una propuesta íntegra de catequesis, que de manera oportuna promueva experiencias significativas y fortalezca la participación activa de los jóvenes en la pastoral parroquial, desde la pedagogía de Jesús y su cercanía al hombre de hoy.

Teniendo en cuenta la realidad en los procesos catequéticos que se viven en las comunidades parroquiales, particularmente para el sacramento de confirmación, se busca que la formación catequética pueda responder a los retos que suscita el problema del desconcierto, desesperanza que viven muchos jóvenes, con una mentalidad pastoral tradicional, que conlleva a un débil sentido de pertenencia y corresponsabilidad con la parroquia.

La catequesis se centra en contenidos doctrinales sin hacer un atento conocimiento de la vida de los jóvenes para iluminar sus realidades con el proyecto propuesto por Jesús. Si queremos renovar el sentido sacramental debemos recuperar el significado de este sacramento que confiere crecimiento y profundidad a la gracia bautismal, importante para sus vidas y les enseña el gran compromiso que tienen para con su comunidad para difundir, defender y vivir de acuerdo con esta fe en sentido de pertenencia a la Iglesia.

Como objetivo es presentar algunas líneas que lleven a plantear una propuesta alternativa de proyecto pastoral para la catequesis de la confirmación, desde la propuesta pedagógica de Jesús, conocida como el caminar juntos para formar comunidad y ser testimonio de vida, que fortalezca la formación de la vida espiritual integral de los jóvenes y suscite en ellos un compromiso participativo dentro de la vida parroquial (eclesial) y de la sociedad .

La ruta a seguir, durante este artículo, parte presentando las dificultades del actual desarrollo metodológico en la catequesis de confirmación, el cual se centra en el adoctrinamiento de los catequizandos, pero no marcan sus vidas, ni los compromete en su camino de fe; posteriormente se presenta el punto central que es el modelo pedagógico de Jesús, el cual se infiere a partir de los evangelios de Lucas y Marcos (Oñoro, 2002) y terminamos presentando unas líneas que apoyen una propuesta de un nuevo proyecto pastoral catequético el cual integra los elementos encontrados en la pedagogía de Jesús, que se adapte a la realidad de los jóvenes y las necesidades eclesiales de la comunidad parroquial.

REALIDAD DEL SACRAMENTO DE LA CONFIRMACIÓN EN LA IGLESIA CATÓLICA

La Iglesia ha generado unas temáticas, con unas bases metodológicas y pedagógicas serias y argumentadas para impartir la formación de preparación a los diversos sacramentos. Sin embargo, a pesar de operar según estas directrices, quedan algunos vacíos ante todo lo referente a la vivencia práctica, es decir a vivir un compromiso de fe. Esto se evidencia sobre todo en la catequesis para el sacramento de la Confirmación, donde los catequizandos, en su mayoría adolescentes jóvenes, generan un reto de reflexión, evaluación, acción catequética significativa, en otras palabras un deber sagrado que posibilite generar en ellos una vivencia de aquello que reciben como formación que los lleve a una maduración y adhesión en la fe.

El sacramento de la confirmación dentro de la Iglesia Católica, constituye uno de los sacramentos de la iniciación cristiana junto con el Bautismo y la Eucaristía; siendo necesario para reafirmar la plenitud de la gracia recibida durante el bautismo, con el cual nos unimos más profundamente a la Iglesia y nos “comprometemos mucho más como testigos de Cristo a extender y defender la fe con sus palabras y sus obras” (Catecismo de la Iglesia Católica, 1997, Numeral 1285)

Este sacramento se realiza a través del rito de la unción del santo crisma como significado de abundancia, alegría, purificación, curación y fortaleza. Es por esta razón, que la Iglesia pide que:

La preparación para la confirmación debe tener como meta, conducir al cristiano a una unión más íntima con Cristo, a una familiaridad más viva con el Espíritu Santo, su acción, sus dones y sus llamadas, a fin, de poder asumir mejor las responsabilidades apostólicas de la vida cristiana. Por ello, la catequesis de la confirmación se esforzará por suscitar el sentido de la pertenencia a la Iglesia de Jesucristo, tanto a la Iglesia Universal como a la comunidad parroquial. Esta última tiene una responsabilidad particular en la preparación de los confirmandos (Catecismo de la Iglesia Católica , 1997, Numeral 1309)

Del párrafo anterior queremos rescatar las siguientes frases: 1. Unión más íntima con Cristo. 2. Familiaridad con el Espíritu Santo. 3. Suscitar el sentido de pertenencia a la Iglesia. Estas frases, recogen los elementos indispensables dentro de una propuesta pedagógica y didáctica a la hora de impartir la preparación a los jóvenes catequizandos que se encuentran con el deseo de realizar el sacramento de la Confirmación. Pero, por el contrario, podemos apreciar como en términos generales y especialmente en la Parroquia de San Vicente de Paúl¹ después

¹La Parroquia San Vicente de Paúl se encuentra en Palmira (Valle del Cauca) Busca ser un centro de formación catequética para los niños y jóvenes que allí acuden a solicitar los sacramentos de Iniciación Cristiana y busca fortalecer la pastoral en la construcción continua de la comunidad para seguir evangelizando e incrementar el proyecto de pastoral juvenil, vocacional y familiar.

de realizar la catequesis los jóvenes no continúan sus procesos de crecimiento en la Iglesia, sino por el contrario, se evidencia una deserción de la vida sacramental y eclesial por parte de éstos.

La catequesis se centra en contenidos doctrinales sin hacer un atento conocimiento de la vida de los jóvenes para iluminar sus realidades con el proyecto propuesto por Jesús. Si queremos renovar el sentido sacramental debemos recuperar el significado de este sacramento que confiere crecimiento y profundidad a la gracia bautismal, importante para sus vidas y les enseña el gran compromiso que tienen para con su comunidad para difundir, defender la fe y vivir de acuerdo con ésta.

Esta situación nos pone a pensar y revisar los factores que están determinando esa deserción de la vida en la Iglesia por parte de los jóvenes. Y de esta revisión encontramos que existen factores tanto externos como internos a la Iglesia, algunos de los cuales serán presentados a continuación.

Factores Externos

1. Los padres y en general la familia. Podemos apreciar como desde los padres y de la familia no se generan procesos sistemáticos de pertenencia y educación fundamentada en la vida sacramental y eclesial. Sabiendo que es a los padres “a quienes corresponde el primer derecho y deber inalienable de educar a los hijos” (Gravissimum Educationis, 1965, Numeral 03) esta falencia fundamentada en la mentalidad de los padres actuales de evitar al máximo posible el dolor a los hijos y ser generadores de satisfacción con el fin de convertirse en “amigo de sus hijos” y no en padres.

2. El miedo y las dudas que inundan a los jóvenes. En mensaje del Papa Francisco a los jóvenes antes de iniciar la Jornada Mundial de la Juventud de 2018, reconoce que:

Existe un miedo de fondo que es el de no ser amados, queridos, de no ser aceptados por lo que sois. Hoy en día muchos jóvenes se sienten obligados a mostrarse distintos de lo que son en realidad, para intentar adecuarse a estándares a menudo artificiales e inalcanzables (Francisco P.)

En este mismo mensaje, recoge además, los siguientes elementos: la necesidad de aceptación en redes sociales buscando “me gusta” con retoques fotográficos que los llevan a convertirse en un “fake”. Miedo a encontrar seguridad afectiva y quedarse solos. Miedo a las actuales circunstancias del mercado laboral para los jóvenes, en donde no son fácilmente aceptados debido a su falta de experiencia o en contra posición con sueldos bajos que no corresponden a su realidad académica. Miedo a no ser felices si escogen el camino de la fe.

3. Encontramos en la sociedad contemporánea un multiculturalismo, una pluralidad, una velocidad de transmisión de la información, un marketing de la vida fácil, del bienestar y la satisfacción inmediata del placer a través del consumo superficial, que hace que los

adolescentes caigan en un aburrimiento y los lleve a buscar la felicidad de una forma “light” sin compromiso. Se pueden evidenciar varios elementos que condicionan la vida de los jóvenes actuales que los atrae y que hace que éstos se alejen de la vida de la Iglesia, entre los cuales se destacan (Valenzuela, 2018):

- Buscan entretenimiento. Las liturgias tradicionales con alabanzas y adoración, no son lo “suficientemente entretenidas” para ellos y por eso buscan entretenimiento en otros sitios como televisión, cine, conciertos, etc.
- Buscan lo nuevo e innovador, en lugar de la verdad. Los jóvenes buscan cosas nuevas e innovadoras alentados por la velocidad de la información e internet que hace que en este mundo se innove cada minuto, sin importarles si todo lo nuevo es verdad o no y esto debido a la cultura relativista que no valora la verdad como antes.
- Buscan experiencias fuertes. La sociedad contemporánea ha dado más importancia al “como me siento” enfatizando en la emoción individual.
- Buscan respuestas inteligentes. Hoy día los jóvenes plantean preguntas difíciles, para las cuales muchas respuestas le son dadas desde una fe ciega en la creencia de los evangelios, siendo necesario por tanto, la preparación constante no solo de los líderes cristianos, sino de toda la comunidad.
- Buscan un sentido de vida real. Los jóvenes buscan algo q los haga entregar su vida y por tanto se hace necesario, presentarles un sentido de vida acorde al evangelio pero que a su vez lo toque y los haga comprometer con la causa de Jesucristo y como miembros de una comunidad eclesial.
- Comunidad. Es necesario hacer sentir al joven parte de la comunidad de fe que es la Iglesia, parte de la familia de Dios y miembro activo del cuerpo de Cristo; que le permita enfrentar los retos de su vida en todos los aspectos.

Factores internos

1. Dentro de los factores internos se puede decir que la Iglesia está fallando en el proceso de educación de los niños y jóvenes en las catequesis, en el desarrollo efectivo de la fe; es así como en el momento de la confirmación, para la mayoría no era el punto de partida de una vida religiosa y espiritual (Martinez, 2021). La formación no ha sido suficiente para resistir la fuerte llamada del mundo.

2. También subrayamos los procesos secularizantes de la Iglesia que en muchas ocasiones conlleva a la separación misma de los grupos, ya que ha desvalorizado el ministerio sacramental y litúrgico por encima de la evangelización, o no se ha sabido incluir dentro de la nueva evangelización un acertado proceso sacramental y litúrgico.

3. La presentación y desarrollo de las diferentes metodologías en la catequesis, parten de la vida sacramental, eclesial, de la vasta doctrina que muchas veces se limita a hacer conocer, transmitir, incorporar teorías, planteamientos que no permiten ser puestos en prueba de fuego, sino que pretenden simplemente adoctrina y aprender oraciones. Este es uno de los motivos que se prestan para no encantar, no provocar, no ocasionar reacciones a los jóvenes que hacen

parte de ella, por eso se debe presentar desde la novedad de cada día, desde el sentir a Jesús como el compañero de camino que va hacia él, que se deja encontrar, que le mira con ternura y se hace compañero de camino.

A partir de estos factores externos como internos, apreciamos la necesidad por parte de la Iglesia de generar cambios en los procesos de acercamiento de los jóvenes a fe y a la participación activa de la vida en la Iglesia. Estos cambios deben partir, por generar nuevas propuestas y estrategias pedagógicas en la enseñanza y especialmente en la preparación para las diferentes catequesis y en especial la del sacramento de la Confirmación.

Desde esta visión, se puede fortalecer el desarrollo metodológico de la catequesis de confirmación desde la cercanía del Dios Hijo que se hizo semejante a nosotros, conoce nuestra intimidad, y aunque no se le reconozca o “seamos infieles él permanece fiel porque no puede negarse a sí mismo” (2 Tm 2, 13). Es el Dios que llama desde el vientre materno porque ama a cada uno como si solo estuviera en el mundo, se hace tan familiar que toma lo cotidiano, lo común para revelar el mensaje de amor y salvación que Él tiene.

Con este enfoque descrito hasta ahora, nos damos a la tarea de proponer una posible alternativa con base en los estudios realizados por Oñoro (2002 y 2004), en los cuales nos abre el panorama frente al modelo de enseñanza utilizado por el propio Jesucristo con sus discípulos, el cual es extraído a partir de las exégesis realizadas por el mismo Oñoro de los evangelios del nuevo testamento: San Mateo, San Marcos y San Lucas.

EL MODELO PEDAGÓGICO DE JESÚS

El punto de partida del Padre Fidel Oñoro es presentarnos a Jesús en su faceta terrenal en la cual se destacan los siguientes elementos importantes para la reconstrucción del perfil de Jesús como persona y como maestro:

1. Era un campesino de Galilea, no frecuentó las escuelas de la Torá, el tema de sus enseñanzas no eran ni el judaísmo ni la Torá y aunque era llamado “Rabí”, no era equivalente al término rabino usado entre los judíos, su equivalencia correspondía a líder carismático.
2. Jesús forma a sus discípulos uniéndolos estrechamente a él; mediante procesos de diferenciación y asimilación de paradigmas; por medio de la inducción y la deducción de la experiencia; mediante la dinámica interna de la escucha; por medio del verlo a él; conduciendo un itinerario programado de “ocultamiento” / revelación (cristológica) y por medio de la acción del Espíritu Santo (Oñoro, 2002, pág. 04)

Teniendo de base estos antecedentes, Oñoro nos introduce en forma general a la forma en que hizo Jesús, lo cual podemos resumir así; congregó a sus discípulos, personalmente los llamó al seguimiento tanto a su persona como a su enseñanza. Formó con ellos un camino, confrontó a maestros y autoridades religiosas de su época y pronunció dichos memorables.

Jesús enseñaba de tal manera que lo que decía era recordado, sus únicos recursos eran la palabra y las imágenes, es decir, era una enseñanza oral y gestual: lo decía, lo repetía, el uso de frases cortas y el uso de imágenes. El mismo era la palabra. Así pues, cuando nos referimos a la pedagogía de Jesús, debemos entenderlo como una manera diferente de enseñar y de vivir, en la cual sus discípulos se apropiaban y hacían parte de tales enseñanzas en la presencia del resucitado.

Entrando en más detalle Oñoro, toma metodológicamente hablando, el final de los evangelios, en los cuales se presentan la finalidad de los mismos y dan las claves de esta pedagogía. A continuación se repasan las conclusiones de cada uno.

Primero, tomando el final del Evangelio de San Mateo

Así pues, los once discípulos se fueron a Galilea, al cerro que Jesús les había indicado. Y cuando vieron a Jesús, lo adoraron, aunque algunos dudaban. Jesús se acercó a ellos y les dijo: Dios me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones y háganlas mis discípulos; bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo. (Mateo 28, 16-20)

De este pasaje bíblico, se extraen los siguientes elementos:

- Es el propio Jesús quién da la conclusión.
- Algunos dudaban para Mateo los discípulos tienen una fe que está en constante crecimiento, porque están en el camino.
- Se me ha dado poder, Jesús es sobresaltado y de allí proviene su autoridad para enviar a la misión a sus discípulos.
- Vayan, pues, a las gentes de todas las naciones y háganlas mis discípulos, definición de quién es un misionero, es un discípulo que forma nuevos discípulos.
- Bautícenlas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, esta es la inmersión (significado de la palabra bautizo) en la relacionalidad de Dios con los discípulos. La vivencia de la novedad del reino de Dios en el aprendizaje de un nuevo tipo de relacionalidad, es decir, el nuevo discípulo aprende su visión del reino a partir de su relación con Jesús y la comunidad (una nueva visión que rompe lo enseñado por el judaísmo hasta esa fecha); este aprendizaje o enseñanza va en la calidad de las relaciones con Dios, con su familia, con su comunidad y con su mundo en general.

- Enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes, la enseñanza es a través de la práctica, haciendo (obedeciendo), no a repetir fórmulas o sermones específicos.

Por consiguiente, desde el evangelio de Mateo nos muestra que el modelo de Jesús es formar formadores, no informar y esto se logra a partir de una práctica habitual que se hace espontáneamente. Jesús enseña hábitos, no sólo expone doctrinas. Toma a sus discípulos, los convierte en apóstoles, por la gracia del Espíritu Santo y de su autoridad concedida, para que su fe no se apague y por el contrario cada día crezca y lo más importante les da un mandato “vayan” para que desarrollen todas sus enseñanzas en la práctica, es decir, transmitiendo el evangelio a todo el mundo de la misma forma que Él lo hizo, desde la vivencia relacional para que otros también se conviertan en misioneros de la buena nueva.

Segundo, tomando la parte final del Evangelio de San Lucas.

“Y les dijo: Está escrito que el Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, y que en su nombre se anunciara a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él les perdone sus pecados. Comenzando desde Jerusalén, ustedes deben dar testimonio de éstas cosas.” (Lucas 24, 46-48).

Los elementos presentes en este evangelio son:

- El Mesías tenía que morir, y resucitar al tercer día, aquí se presenta el proyecto de Dios, en el cual Jesús, el Cristo, debía padecer.
- Se anunciara a todas las naciones que se vuelvan a Dios, para que él les perdone sus pecados, se debe predicar el arrepentimiento o la conversión para el perdón de los pecados. El perdón es pura misericordia de Dios. De esta manera, Jesús se transforma en sanador y restaurador de sus discípulos.
- Ustedes deben dar testimonio de éstas cosas, La clave de la enseñanza es siendo testigo y dando testimonio, es decir, a partir de las vivencias en el camino.

San Lucas nos revela el plan salvífico de Dios, a través del sacrificio del cordero pascual, que nos brinda a los hombres el “pasar” de un estado de pecado a un estado de gracia. Jesús se convierte pues en el reparador de la humanidad y quiere que esa restauración llegue a todos, enviando a sus apóstoles a dar testimonio de éste plan salvífico, para que de esta manera, otros también sean testigos y transmitan estas vivencias

Tercero, en El Evangelio de San Marcos.

“Vayan y digan a sus discípulos, y a Pedro: “Él va a Galilea para reunirlos de nuevo; allí lo verán, tal como les dijo.” Entonces las mujeres salieron del sepulcro, pues estaban temblando, asustadas. Y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo.” (Marcos 16, 7-8).

En este evangelio podemos apreciar:

- Él va a Galilea. El evangelio de Marcos es circular, o sea, el final es el principio, por eso esta frase implica que Jesús estaba pidiendo a sus discípulos que volvieran al principio de todo, con el fin de hacer una relectura para comprender los factores del discipulado y que éste no fracase.
- Entonces las mujeres salieron del sepulcro, pues estaban temblando, asustadas. Y no dijeron nada a nadie porque tenían miedo. Marcos nos plantea que Jesús era consiente que mucha gente se va a ir de la Iglesia, desiste, es incoherente y más aún es hipócrita. (Oñoro, Pedagogía del discipulado en el Evangelio de Marcos , 2004)

En el evangelio de Marcos invita a regresar a los inicios, entonces pasemos a leer el principio de éste evangelio: “Principio de la buena noticia de Jesús, el Cristo, el hijo de Dios” Marcos 1, 1), y por tanto, haciendo una relectura de este inicio nos damos cuenta que la enseñanza de Jesús se basada en él mismo. Así, el modelo de enseñanza es considerado a partir de las relaciones que hagamos con la persona de Jesús, es decir, de la interacción diaria con él en la vida y no de normas comportamentales. En consecuencia, el evangelio o la buena noticia (positiva, alegre y feliz noticia) es generadora de una dinámica vital, es una historia que cambia mi historia.

A partir de la exposición anterior, Oñoro (2002, 2004), y Reyes (2021), queda claro que aunque Jesús no escribió un libro o tratado de sus enseñanzas, ni mucho menos, sobre su pedagogía o didáctica; podemos inferir los siguientes elementos

- La convivencia, es decir, el llamado de Jesús a sus discípulos es de seguimiento total a su persona, con el fin de generar una relación personal con Él y a la vez generar una experiencia comunitaria del aprendizaje, desde la fe.
- Experiencia educativa. El proceso de aprendizaje se da desde el cambio en la experiencia de vida, el abandono de sus vidas para aceptar el llamado y seguimiento, lo cual genera una transformación desde su interior.
- La formación acotada en el tiempo. Lo que se denomina como la vida pública de Jesús desde su bautizo hasta su resurrección y ascensión a los cielos.
- Principio y unidad del grupo, el cual es el caminar en torno a Jesús, pues es él mismo, la noticia de la buena nueva y la enseñanza. Promoviendo una fe en constante crecimiento.
- Ser testigos directos y dar testimonio. Las enseñanzas de Jesús se realizan a partir de lo que se denomina el camino o caminar como el itinerario histórico – salvífico de Él; en ese sentido, el aprendizaje de los discípulos se realiza desde la experiencia y del quehacer diario de Jesús, en donde ellos son co-realizadores directos de esas acciones o actos: siempre estaban al lado de Jesús, tanto en sus predicaciones, como en sus viajes y retiros a orar.

- La autoridad divina dada a Jesús, es la que permite enviar a sus discípulos a misión, siendo esta, discípulos que enseñan a nuevos discípulos.
- Revelar el proyecto de Dios en nuestras vidas, parte de la conversión y el perdón de los pecados como gracia y misericordia divina.
- Es importante mencionar que Jesús congregó a sus discípulos los llamo a un seguimiento, es decir a una adhesión particular a su persona y a su enseñanza, ellos simpatizando con El hicieron un camino y sus discípulos no olvidaron lo que aprendieron de Él.

Oñoro, en el seminario de profundización Bíblica² expuso dos términos muy interesantes para vivir esa unidad a Cristo desde una *metánoia* que es un cambio de mentalidad o de visión y desde esa transformación interior poder adherirse a la propuesta de Jesús y asumir la Fe (*pistis*) con un compromiso claro y coherente. Asimismo la conversión Cristiana no consiste simplemente por tanto, en una decisión moral de cambio, sino en una elección de Fe. La meta final de la conversión es el sí total y la entrega de la propia existencia en el encuentro con Jesucristo como cuando el cambio la vida de sus seguidores, tenía una incidencia profunda con sus discípulos porque siempre partió de la persona y esto es lo que se debería alcanzar con cada uno de estos jóvenes con quienes hacemos un camino de formación y seguimiento.

LA NUEVA EXPERIENCIA PASTORAL

Definidos ya los elementos claves que integran la pedagogía de Jesús, presentaremos a continuación algunos elementos que sustenten una propuesta alterna para impartir la catequesis de preparación para el Sacramento de la Confirmación en la parroquia de San Vicente de Paul.

Comenzaremos con la invitación del Papa Francisco a los jóvenes de nuestro tiempo:

No dejéis, queridos jóvenes, que el resplandor de la juventud se apague en la oscuridad de una habitación cerrada en la que la única ventana para ver el mundo sea el ordenador y el smartphone. Abrid las puertas de vuestra vida. Que vuestro ambiente y vuestro tiempo estén ocupados por personas concretas, relaciones profundas, con las que podáis compartir experiencias auténticas y reales en vuestra vida cotidiana. (Francisco P. , 2018)

Los elementos que integran esta nueva propuesta, a partir de la exposición de P. Oñoro (2021), son los siguientes:

² La especialización en Educación y Sagrada escritura, organizó del 15 al 20 de Junio del 2021, el seminario de profundización “Biblia y Educación, el arte de saber vivir”, con la presencia del Pbro. Dr. Fidel Oñoro, Dra Adriana Salvador y Dra. Wilma Mancuello, en el cual se identificó algunos de los discursos de la literatura Sapiencial y los Evangelios, la relación entre la Biblia y la Educación, a partir de la formación en el arte del saber vivir bien.

- Acercamiento personal a los catequizandos: para comprender qué quieren, qué esperan de la catequesis, poder hacer una reflexión sobre sus carismas.
- Elaborar un programa de temas específicos que se quieren y se necesitan ser abordados por los jóvenes y que haga énfasis en las necesidades puntuales de la comunidad.
- A partir de cada tema, realizar un trabajo concreto en la comunidad.
- Planificar con los jóvenes cada actividad, designando funciones acorde con cada carisma.
- Sentarse con ellos para evaluar la experiencia, e integrarlo al concepto y bíblico del tema a partir de preguntas. (Bravo, 2007)
- En caso de no poder hacer un trabajo de campo, realizar un taller vivencial que incluya la integración de los conceptos.

Con esto se pretende generar un proceso deductivo y de apropiación de los conceptos y del conocimiento. La finalidad de estos elementos es fundamentar una propuesta pedagógica en que cada uno de los catequizandos vivan la experiencia de la preparación y como el trabajo en la comunidad y para la comunidad es la muestra viva de las acciones de la fe y testigos directos del accionar de la obra; y que permita marcarlos a cada uno, haciéndolos participes y pertenecientes a la comunidad. De esta manera puedan dar testimonio directo, porque ¿cómo puedo dar testimonio de algo que no he vivido de cerca?

Cabe recordar la llamada del Concilio Vaticano II a trabajar con los jóvenes, a proponerles la fe, a acompañarlos para que puedan libremente participar en la construcción de nuestro mundo, como seguidores de Jesucristo y ese camino es más que un camino de aprendizaje para amar a la manera de Jesús de esto se trata el camino de esto se trata el crecer, hacer la escuela de aprendizaje de ensanchar el corazón a la manera de Cristo.

Igualmente, la V Conferencia General del Episcopado de Aparecida, nos hace un llamado a dinamizar, acompañar y guiar a partir de una mirada de fe, a los distintos sectores que integran la Iglesia en América Latina para que asuman más conscientemente su vocación de discípulos de Jesús, y de misioneros enviados a evangelizar para dar vida en Cristo a nuestros pueblos. Los jóvenes son uno de esos sectores llamados a ser discípulos y ser misioneros de Jesús y en su caso, a dirigirse a los propios jóvenes (Celam, 2007).

CONCLUSIONES

Se evidencia una falta de continuación en el camino de la vida cristiana por parte de los jóvenes, después de realizar el sacramento de la confirmación, que nos lleva a revisar las causas externas e internas, para trabajar y corregir en los fallos que no ayudan en la

continuación de este proceso y por consiguiente en la trasmisión del mensaje del Evangelio y renovación de la Iglesia.

A partir de la problemática, anteriormente planteada, se hace una revisión de algunas prácticas metodológicas y pastorales, en particular de quienes se nos ha encomendado la tarea de acompañar, de modo que se puedan reorientar prácticas y promover nuevas maneras de asumir un compromiso constante, fiel, coherente y la pregunta de fondo es cuál es el sentido de la confirmación en la vida de la Iglesia y en la vida de cada cristiano bautizado.

Lo anterior, invita a buscar una ruta en los procesos formativos y de acompañamiento para una espiritualidad cristiana que responda a las realidades y necesidades de nuestros jóvenes, que se disponen y unen al proyecto de construcción del reino de Dios y desarrollar un sentido de pertenencia y propósito dentro de la comunidad de fe.

Esta nueva ruta, se empieza a construir a partir de la propuesta vista en el seminario de profundización “Biblia y Educación, al arte de saber vivir”, en el cual el P. Fidel Oñoro expuso la existencia de una pedagogía de Jesús, que parece ser una propuesta coherente frente a la respuesta de las dificultades descritas acerca del sacramento de la confirmación, para que debe ser incorporada, aplicada y transmitida en la didáctica de la catequesis para recibir el Sacramento de Confirmación en los actuales jóvenes.

Se plantea la necesidad de innovar desde la mirada de Jesús, con la alegría que nos da el evangelio, con la certeza de caminar en sinodalidad, haciendo comunión y fortaleciendo nuestra fe. Es precisamente en la familia donde se fomentan los principios básicos de toda persona y desde ahí, de común acuerdo es posible trazar caminos que nos orienten y permitan vivir a cabalidad los compromisos que hemos asumido como cristianos, como consagrados a Dios desde el bautismo; que si bien es cierto no se asumió en primera persona porque no se era consiente, pero ahora con la preparación al sacramento de la confirmación con convicción propia, con razones concretas y convencidos de su fe, ratifican ese deseo de hacer parte viva y activa de la Iglesia.

Con estas líneas se presenta una propuesta, que pretende ayudar a los jóvenes en su gran reto y desafío de ser discípulos auténticos, a ser camino de esperanza, creatividad, y ofrecer la vida por los demás. Él mismo les ha llamado y elegido, es quien ha tomado la iniciativa a pesar del barro, quien busca su amistad a un conociendo los miedos y falta de compromiso en sus propias búsquedas e intereses y permaneciendo en El mantendrán una relación vital para vivir y crecer como auténticos discípulos y misioneros de Jesús.

BIBLIOGRAFIA

- Bravo, A. (2007). El estilo Pedagógico de Jesús: las preguntas . *Revista de Estudios y experiencias en educación*, 123-128.
- Catecismo de la Iglesia Católica*. (1997). Bogotá: San Pablo.
- Celam. (2007). *Documento Conclusivo de Aparecida*. Bogotá: San Pablo.
- Francisco, P. (martes 28 de Octubre de 2014). *vaticano*. Recuperado el 12 de septiembre de 2018, de Discurso del santo padre Francisco :
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html
- Francisco, p. (3 de septiembre de 2017). *Misericordia et Misera*. Recuperado el 12 de septiembre de 2018, de vaticano:
http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20161120_misericordia-et-misera.html
- Francisco, P. (27 de Febrero de 2018). Obtenido de
[https://scz.ucb.edu.bo/es/NoticiaAmpliada/Mensaje del Papa Francisco para los jovenes](https://scz.ucb.edu.bo/es/NoticiaAmpliada/Mensaje%20del%20Papa%20Francisco%20para%20los%20jovenes)
- Gravissimum Educationis*. (1965). Roma: San Pablo.
- Martinez, C. (2021). Por qué los jóvenes se alejan de la Iglesia. *Religion en Libertad*.
- Oñoro, F. (2002). Elementos Característicos de la Pedagogía de Jesús en el Evangelio de Lucas. *Revista de Medellin*, 04.
- Oñoro, F. (2004). Pedagogía del discipulado en el Evangelio de Marcos. *Facultad de estudios Bíblicos, pastorales y de Espiritualidad de Uniminuto*, 05.
- Pedro, A. S. (2003). *El riesgo de Jesucristo* (1 ed.). Bogota Colombia: Editorial Paulinas.
- Valenzuela, M. (2018). El deseo de Dios y de los jóvenes. *Teología y vida*. Obtenido de Scielo:
https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0049-34492018000100129